

UNA ESCENOGRAFÍA DEL SURREALISMO

Artur Carbonell

Artur Carbonell

Cuando hablamos de teatro y de surrealismo en España, la mayoría pensamos en Federico García Lorca, como autor, actor, figurinista, director, con colaboradores de la talla de Alberto Sánchez, Salvador Dalí... y como gran difusor del teatro por los pueblos y aldeas de España durante la II República con "La Barraca", transportando no sólo sus obras, también auténticos museos andantes con reproducciones de las mejores pinturas atesoradas en el Museo del Prado.

Sin embargo Artur Carbonell es un nombre que no resulta familiar, pero al relacionarlo con personajes de su ámbito como Marta Grau, Gual o Capdevila, se centra al protagonista de este artículo en el entorno catalán donde desarrolló su labor artística.

Carbonell nace en Sitges en 1906, inicia los estudios de arquitectura pero nunca los termina, abandonando su carrera por la pintura y el teatro. Como pintor en 1925, a muy temprana edad comienza su labor expositiva en Cataluña, concretamente en Barcelona.

Dalmau será quien más a menudo le haga participar de exposiciones, tanto nacionales como internacionales, y no sólo a Carbonell, sino a todo un grupo de pintores del momento, Massanet, Planells, Lamolla, etc. Su obra compartió paredes con la de Lhote, Mondrian, Arp, Van Doesburg. Apuesta por un arte libre e imaginativo tan personal como el propio surrealismo.

1



El teatro y la pintura pronto se fusionan en su vida y en su trabajo. En una época en la que el teatro de Claudel y Jean Giraudoux ya ha creado en Francia un universo escénico que se revela a la realidad, en España triunfa un teatro burgués tradicional hasta la irrupción del surrealismo, que cuestiona las bases del juego teatral.

La apertura de la pequeña sala del Vieux-Colombier por Copeau en Francia, constituye el principal eco de las preocupaciones de Stanislavsky, Reinhardt y Gordon Craig. Al lado del teatro comercial, del templo de la tradición subvencionada que es la Comédie-Française, renace un teatro que se sitúa a la vanguardia de la dramaturgia en sus vertientes escénicas y literarias.

2



La comedia de boulevard continuaba teniendo sus adeptos, pero poco a poco esta tradición cede a la presión del modernismo con la irrupción de Pirandello, cuyas obras cuestionan toda la base del teatro anterior con Cocteau o Romains.

El teatro de Claudel o el de Giraudoux, intentan crear un universo escénico que revela y transfigura, la realidad: la guerra, la violencia, el eterno conflicto entre la vida y el sueño.

En 1930, Carbonell pronuncia una conferencia en la que revisa todo el arte de vanguardia europeo titulada "Les derreres evolucions de la pintura i les seues relacions amb el teatre" (Las últimas evoluciones de la pintura y sus relaciones con el teatro), donde desarrolla sus propias inquietudes de escenógrafo incluyendo su pintura en los decorados que realiza.

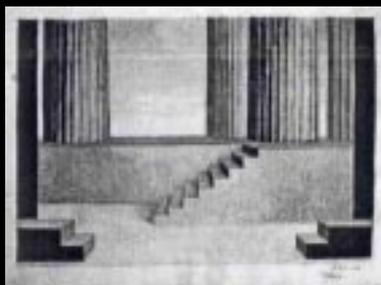
En la escenografía de "Eco y Narciso", los colores de que se sirve no son los habituales en paisajes, las raíces de los árboles se asemejan a arterias y parecen estar en movimiento, un telón de fondo que se parece mucho a su obra "Paisaje asesinado" que se presentó en la Exposición Lógicofobista. Para los surrealistas, el arte es la actividad adecuada para resolver todos los problemas de la existencia humana. (Foto 1 y 2)

Cassanyes, uno de los críticos de arte surrealista más respetados del momento y más desconocido en la actualidad, fue de los primeros en apoyarlo desde sus comienzos en Sitges, concretamente en la revista L'amic de les Arts, lugar donde se desarrolló toda la teoría del surrealismo español. Sitúa a Carbonell entre Flouquet y Max Ernst y afirma que "entre los catalanes sólo las obras del extraordinario Joan Miró nos han producido un efecto parecido.

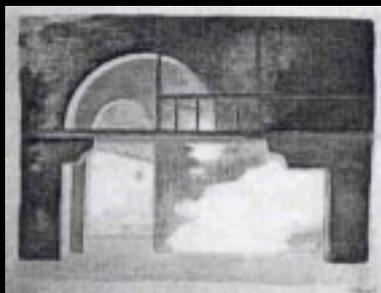
3



4



5



¡Que color, el de estos verdes y blancos inquietantes! ¡Que turbadores, llenos de una belleza que se diría infernal, los rojos resplandecientes y llenos de enigmas, y de amenazas los grises y los negros restantes! Se ha hecho evidente lo indescriptible."¹

En Medea, volvemos a encontrarnos con unos colores excitantes, aunque la línea surrealista desaparecerá en pos de un arte más figurativo, en el que ha dejado constancia de sus grandes dotes de dibujante y de su gran refinamiento cromático. (Foto 3).

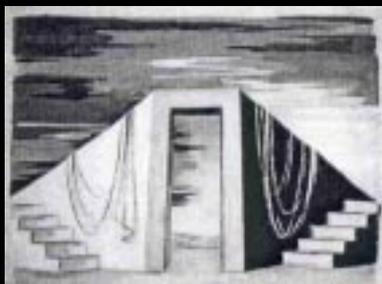
En otro de sus trabajos, Esbós, los ambientes a los que nos transporta son más idílicos, separados de paisaje, con interiores y exteriores herméticos y aislados. (Fotos 4, 5, 6,7).

En el curso 1947-48 Carbonell no solo era ya fundador de Teatro del Arte, uno de los primeros y más importantes "Teatros de cambra" de la década y primera plataforma para muchos alumnos y exalumnos a la hora de comenzar su labor artística, sino que también era catedrático y profesor titular de Dibujo y Realizaciones Escénicas en el Institut del Teatre de Catalunya. Para la inauguración de este curso leyó un discurso en el que evitó exponer un plan pedagógico innovador, o unas teorías personales, sino que decide ofrecer y definir la silueta de cuatro maestros de la escena. El discurso tiene por título "orientadores de la escena europea contemporánea" y se estructura en cuatro grandes bloques, uno por cada autor.



Con Edward Gordon defiende que no se han de tener tanto en cuenta a los actores como a la obra, pues las palabras son lo importante, la escenografía sólo acompaña a la obra. Con Jaques Copeau se representa sobre un tablado improvisado con mas ilusión que método. Max Reinhardt manifestó que “llevamos en nosotros las posibilidades de todas las pasiones, de todos los destinos, de todas las formas de vida”; y finalmente con Gaston Baty, quien pensaba que para lograr la unidad de la obra era necesaria la colaboración de todos los elementos que constituyen este arte, síntesis que es la realización escénica, un logro triunfante por el que han luchado hombres ilustres y jóvenes de todos los países.

6



7



Nunca abandonó la pintura, pero la mayor parte de su actividad profesional estuvo relacionada con el teatro, con importantes montajes de obras, con sus decorados y sus figurines.

Con este discurso “Orientadores de la escena europea contemporánea” quedó inaugurado el curso 47-48, y Carbonell seguirá desarrollando su obra en Sitges, en el Teatro Stadium y trabajando con Cocteau, Schnitzler, B. Shaw, O’Neill y Pirandello, casi hasta el mismo día de su muerte en 1963. Unos años después, en 1977, se le organizó una exposición homenaje coincidiendo con el X Festival de Teatro de Sitges (del 14 al 23 de Octubre), donde el premio al mejor espectáculo teatral lleva su nombre ●

BIBLIOGRAFÍA

BRIHUEGA, Jaime; *Las vanguardias artísticas en España* (1909-1936). Istmo, 1981.

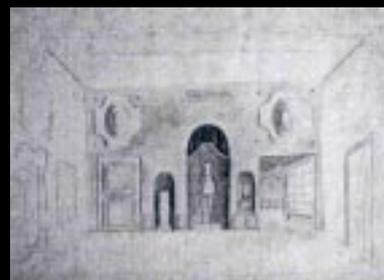
GARCÍA DE CARPI, Lucía; *La pintura surrealista en España* (1925-1936). Istmo, 1986.

“Recuerdo de la entrega de la medalla del teatro a Artur Carbonell” Diputación Provincial de Barcelona. Instituto del teatro de Barcelona. Sitges 1971.

L’Institut del Teatre: 1913-1988: Historia Gráfica. Barcelona 1990. “Orientadores de la escena europea contemporánea”. Discurso pronunciado por Artur Carbonell i Carbonell en el acto inaugural del curso 1947-1948. Octubre 1947. Institut del Teatre. Conservatorio superior de Barcelona.

NOTA

¹ M. Cassanyes, “Artur Carbonell” L’Amic de les Arts, núm. 30. Sitges, 31 de diciembre de 1928.



MACARENA MOLINA
Licenciada en Historia del Arte
Ciudad Real